

EL PAQUETE DE ENGAÑO DE WASHINGTON: EL FARO INDISPENSABLE | POR RAINER RUPP

Posted on 9. November 2020

Un comentario de Rainer Rupp.

"El fin del mundo occidental tal como lo conocemos", teme Jorge Hernández en su artículo publicado el 24 de octubre de 2020 en la revista política estadounidense "National Interest". Porque el caos en los EE.UU., que se había hinchado en el período previo a las elecciones presidenciales, sólo empeoraría después de las elecciones. Esta es una valoración que el autor de estas líneas comparte plenamente, aunque ve las causas de este desarrollo en otra parte.

Tras la muerte del criminal negro drogado George Floyd, cuyo arresto en la calle fue seguido por un policía blanco que se arrodilló sobre su cuello durante minutos para quebrar su resistencia, una violencia supuestamente "antirracista" estalló en todo el país en los Estados Unidos contra la mayoría blanca cargada con la culpa hereditaria de la esclavitud. Desde entonces, bajo la impresión de Black Lives Matter (BLM), la imagen de América como una nación irrevocablemente racista ha vuelto a imponerse en todo el mundo. Y los propagandistas estadounidenses están más preocupados que nunca por el hecho de que la misión de Estados Unidos de ser el faro mundial indispensable de Occidente para la libertad, la democracia y la igualdad ha sido expuesta como un paquete engañoso; un paquete que ya nadie quiere comprar, excepto las élites transatlánticas de los estados vasallos de Estados Unidos como Alemania, porque sus carreras y su prosperidad dependen del mantenimiento de este cuento de propaganda.

El libro recientemente publicado por Michael Kimmages sobre este tema en los Estados Unidos, titulado "The Abandonment of the West: The History of an Idea in American Foreign Policy" (El abandono de Occidente: la historia de una idea en la política exterior de los Estados Unidos), también ofrece una sólida visión general de la erosión de las reivindicaciones ideológicas y morales en la política exterior de los Estados Unidos que han llevado al actual declive y caída de Occidente.

Este declive del prestigio de los Estados Unidos en el mundo queda patente, por ejemplo, en el hecho de que a principios de junio de este año, simultáneamente, multitudes enfurecidas quemaron banderas estadounidenses en el distrito gubernamental de Seattle, la capital del estado estadounidense de Washington, en la costa norte del Pacífico, hasta llegar a Atenas, Roma, París, Londres y otras capitales del

llamado Occidente político. De hecho, sin embargo, la rabia antiamericana - el odio hacia el sistema de gobierno americano y todo lo que representa - es mucho más fuerte dentro de los Estados Unidos que en Occidente. Esto se aplica no sólo a los activistas, ahora muy radicalizados y cada vez más influyentes, de movimientos como Black Lives Matter (BLM), "Antifa" y LGBTQ, sino también -aunque con presagios políticos invertidos- al movimiento de masas de los partidarios de Trump.

Los trompetistas ven el aparato gubernamental de Washington y las autoridades vinculadas a él como nada más que un pantano en el que los monstruos se revuelcan como cerdos y sólo persiguen una ocupación, a saber, enriquecerse a costa de la gente pequeña. Trump, por otro lado, había jurado drenar este pantano en Washington y traer empleos a América. Sus seguidores, a los que pertenecen muchos afroamericanos y latinoamericanos, lo adoran como el nuevo salvador. Desde Ronald Reagan, ningún presidente republicano ha atraído tantas multitudes en las reuniones electorales como Trump.

De hecho, la política antiglobalización de Trump en su país ha creado un verdadero milagro laboral, aunque sus oponentes hayan pensado que era absolutamente imposible. Pero el atolladero de Washington le ha fallado hasta ahora. Sus partidarios también votaron por él porque esperaban que pudiera prevalecer mejor contra el atolladero en un segundo mandato.

Al mismo tiempo hay una verdadera guerra cultural en los Estados Unidos. Como exponentes de esta guerra cultural, por un lado, hay grupos militantes formados por miembros de los movimientos BLM, antifa y LGBTQ, que obtienen su apoyo político principalmente de los demócratas, sobre todo porque están en contra de Trump. La mayor parte de la violencia que se ha oído y visto casi a diario desde los EE.UU. en los últimos seis meses ha venido de ellos: saqueo masivo de tiendas y supermercados, quema de calles enteras en las grandes ciudades, disparos y asesinatos.

En varias ciudades gobernadas por el Partido Demócrata, los alcaldes incluso han cumplido las exigencias del BLM y de las tropas antifa-Chaot de prohibir la policía en las calles o de retirar la financiación de las fuerzas del orden, lo que causó una gran indignación en los votantes republicanos del país.

En el lado republicano, las milicias conservadoras y derechistas, organizadas nacionalmente y armadas

hasta los dientes, se enfrentan a las autodenominadas tropas caóticas de "izquierda" y a los anarquistas. Hasta ahora, sin embargo, las milicias se han concentrado principalmente en la protección de los eventos electorales republicanos. Hasta ahora, afortunadamente, se han evitado los grandes enfrentamientos entre ellos y las tropas de asalto BLM no menos fuertemente armadas, compuestas principalmente por ex soldados estadounidenses.

Para resumir, en esta situación calurosa hay muchos barriles de pólvora en ambos lados y se está usando fuego abierto por todas partes. El resultado poco claro de las elecciones presidenciales, las insinuaciones contra Trump de que no es demócrata porque no quiere reconocer su derrota electoral y las acusaciones de los republicanos de que los demócratas trataron de robar la victoria de Trump mediante un fraude electoral sólo hacen que la situación sea aún más explosiva.

Todo lo que queda del indispensable faro estadounidense de libertad, democracia e igualdad es un montón de escombros. Un montón de escombros de una vez la grandeza de un país degeneró en una república bananera. Independientemente de quién llegue a ser el presidente, los EE.UU. están tan profundamente divididos, tanto ideológica como socialmente, que sólo un milagro político podría restablecer una base común para un sentido de unidad nacional. En vista de las profundas distorsiones económicas del país, que sólo han empeorado desde la última crisis de 2007/2008, y en vista de la devastación económica causada por las medidas de control de Covid-19, el retorno a una prosperidad modesta seguirá siendo un sueño inalcanzable para las masas populares de los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, difícilmente se podrá volver a poner en la botella los espíritus reforzados de BLM, Antifa y LGBTQ. Tampoco es de esperar que bajo un presidente Biden los partidarios de Trump se callen y vuelvan a ser buenas ovejas. También seguirán convencidos de que Biden sólo llegó al poder por medio de un fraude electoral y seguirán rechazando e incluso posiblemente luchando activamente contra el pantano en Washington. Por lo tanto, los republicanos en el Congreso se verán obligados a enfrentarse a los demócratas bajo la presión de sus votantes. Por el contrario, Trump, en un segundo mandato, también tendría que hacer frente a la continuación de la oposición fundamental de los demócratas.

Todo esto significa que la administración de los EE.UU. estará en gran medida paralizada y preocupada por sí misma durante otros cuatro años. Sin embargo, según el autor de estas líneas, el peligro es mucho mayor entre los demócratas bajo un Presidente Biden que entre Trump de que los gobernantes de Washington puedan utilizar las nuevas crisis de política exterior y las guerras para distraerse de las disputas políticas internas y la miseria social en el país.

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: [*Stephanie Kenner*](#) / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK